

# ECO DEL SEGURA

AÑO V.

CIEZA 7 NOVIEMBRE DE 1909.

NÚM. 229.

## BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, EL CHE, CADIZ Y YECLA.

### CAJA DE AHORROS

Saldo anterior . . . . .	Ptas. 11.142.442'08
Imposiciones durante la semana . . . . .	« 361.824'18
SUMA. . . . .	
Reintegros. . . . .	Ptas. 11.504.266'26
	« 367.719'35
SALDO . . . . .	
	Ptas. 11.136.546'91

Cartagena 30 de Octubre de 1909.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO } CAJA: De 9 á 1. y de 3 á 4 y 1/2. OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

## Deslinde de campos

Los tiempos son de lucha. La propaganda de ideas avanzadas, aunque no arraiga en todos los españoles, es lo cierto que se hace con mucho ruido y hay que reconocer que va constituyendo un peligro.

Los radicales, los socialistas, los que pregonan la virtud de una democracia mal entendida, se agitan conspiran en la sombra, y cuando lo tienen por conveniente, se lanzan á la calle. Serán los menos, pero obran, se manifiestan, hacen todo el daño que pueden.

Además de que tienen la calle como escenario de sus representaciones, cuentan con una pronsa cínica, procaz, calumniadora; prensa que ha llegado á una violencia de lenguaje intolerable, impropio de gentes medianamente ilustradas, y que no puede acogerse ya con indiferencia, porque subleva los ánimos de las personas decentes.

La ola, quiero extenderse; pugna por rebasar los límites que la contienen, y esos límites hay que reforzarlos; esa ola hay que contenerla á todo trance, cueste lo que cueste.

Se trata de conservar las instituciones á cuya sombra hemos vivido; se trata de mantener el orden social; son sagrados intereses, acaso las propias vidas lo que hay que defender.

Es imposible permanecer por más tiempo impasibles ante el avance de esos elementos perturbadores que quieren sumir á España en la anarquía.

Para engañar á los incautos, se habla de libertad, de redención, de resurgimiento; se hace abuso, no uso, de las palabras reacción, inquisición, tiranía y otras por el estilo. Y lo que es más doloroso, se incendia, se ruata, se saquea. Ahí está la semana trágica de Barcelona.

No, esto no puede continuar; si las personas de orden son las más, á moverse, á agitarse como se mueve y se agita el enemigo. No con la tea incendiaria en la mano, sino con las armas de la propaganda política; á restarle fuerzas á la hidra revolucionaria. Que hable el que sepa, que escriba el que pueda. Contra la prensa impía y soez, la buena prensa sensata y comedida. Vayamos al mitin, á los comicios, á todas partes, que se vea quiénes y cuántos somos.

Aun lado las izquierdas y á otro las derechas. Ya lo ha dicho el señor Maurra.

Ahora el que quiera que obre.

FRANCISCO SASTRE MORENO.

## Crónica

Es edificante, consolador, verdaderamente ejemplar el espectáculo que nuestra patria está dando ante el mundo, que tiene en ella fijas las miradas, con expectación no disimulada.

Para un país como el nuestro, trabajado de largos años por varias guerras civiles sangrientas y ruinosas; por rudos cambios de las instituciones fundamentales; por crisis políticas laboriosísimas; por desgracias y siniestros apocalípticos por guerra de pasiones dentro, y guerra de traiciones fuera; por una serie interminable de desaciertos gubernamentales; para un país—decimos—de tan ruda manera castigado por todas las desgracias, por todas las insidias y por todas las torpezas; es milagro que asombra á las naciones, verlo erguirse gigante y marchar á Melilla á defender su integridad, un ejército formidable y cuando el sostenimiento de tantos cientos de miles de hombres, y de tanto aparato belicoso, agota los recursos del Tesoro y los capitales ex-

tranjeros no se avienen á socorrernos, sino á cambio de vergonzosas y onerosísimas condiciones, hay que ver como los capitalistas españoles, ofrecen al Gobierno su dinero, sin parar mientes en quien sea el gobierno, sino en que represente á España y España pide dinero para destruir y aniquilar á sus enemigos, y á la patria hay que darle cuanto pida para salvar su decoro; la vida y la hacienda, los hombres y los millones hasta consumir la última gota de sangre y la última peseta.

Mas de medio siglo de desastrosas decepciones políticas, de dolorosos desengaños, de prevaricaciones y apostasías, de venganza y represalias, de corrupción política—administrativa, de falseamiento de principios y anarquía legislativa, parece que debieran haber agotado en el corazón de este pueblo toda reminiscencia de entusiasmo, todo resto de fé, todo sentimiento de dignidad, todo alarde de valor y todo residuo de energía. Pero no: ha bastado escuchar un grito de ¡guerra España! para que en el pecho de este heroico pueblo, renazcan en un instante todas sus grandes virtudes, todos sus nobles impulsos y sentimientos, todas sus incontrastables energías.

Los partidos políticos, plegan sus banderas y se agrupan junto al adversario que ocupa el poder; los soldados van cantando á la guerra y allí realizan hazañas dignas de la epopeya; los esquilados bolsillos del contribuyente, se abren para vaciar su última moneda para socorro de los heridos é inútiles de la campaña; los españoles diseminados por lejanos países, colectan gruesas sumas con que comprar barcos para nuestra escuadra; los capitales, siempre medrosos y retrainidos, se ofrecen ahora patrióticamente á secundar los proyectos financieros del Gobierno; los diferentes partidos cubanos, se unen en Junta de Defensa Nacional, y se ofrecen á los poderes constituidos, para salvar la integridad de la patria; y está unánime explosión de

patriotismo, jamás por pueblo alguno igualada, asombra justamente al mundo que nos mira, y lo hace recordar que aun somos los españoles de la reconquista, de la guerra de la independencia y del descubrimiento y conquista del nuevo mundo.

¡Consolémonos, en medio de nuestras desgracias, y consolémonos, pensando que aun podemos mucho, como nos lo proponemos; y aun nos da derecho nuestro propio valor, á esperar días de prosperidad y grandeza para esta leñendaria y vieja patria española!

## ROMANCES

V

Marija encantadora,  
purísima azucena  
lucero matutino,  
rosa lozana y fresca,  
permite, si, permite  
que un humilde poeta  
dediquete unos versos,  
á los que vida dieran  
la luz esplendorosa  
de tus pupilas negras;  
más negras, vida mía,  
que negras son las penas  
que desde el día sufro,  
en que te ví, risueña,  
pasar junto á mi lado  
sin mirarme siquiera;  
más negras que la noche  
y más que el dolor negras.  
Si Venus de Citeros  
mirádoles hubiera,  
hubiéselas deseado,  
dando de envidia pruebas,  
para ser más la envidia,  
de los que su belleza  
proclaman como el *non plus*,  
no hay más allá de élla.  
¿Tus ojos? Y tu boca  
que hibleas mieles encierra,  
estuche portentoso  
de corales y perlas,

Se venden en esta casa.

